

# Moneda romana y establecimientos militares durante las guerras cántabras y el siglo I d.C.: el registro estratigráfico de Herrera de Pisuerga (Palencia)

Marta Gómez Barreiro\*\* y Ángel Morillo Cerdán\*\*\*

## Los asentamientos militares de Herrera de Pisuerga: introducción

Sin querer detenernos en exceso en hablar de la investigación en torno a este yacimiento y el largo debate historiográfico sobre la ubicación del campamento de la Legión IIII Macedónica, sólo apuntaremos que, desde las intervenciones de Martínez Santa-Olalla y, sobre todo, las de García y Bellido, la excepcionalidad del subsuelo de Herrera de Pisuerga era un hecho contrastado. Las excavaciones de los últimos 25 años han aportado documentación suficiente como para afirmar el carácter militar de este enclave<sup>1</sup>.

El primero en considerar la identificación de Herrera con el campamento de la IIII Macedónica fue Rodríguez Colmenero (1979). Pero la confirmación

definitiva después de un largo debate historiográfico, basado principalmente en fuentes literarias y epigráficas<sup>2</sup>, no llega hasta las excavaciones sistemáticas dirigidas desde 1983 por E. Illarregui y C. Pérez González (1999). La evidencia material recuperada no deja lugar a dudas no sólo de la presencia de la legión, sino también del posterior asentamiento de cuerpos auxiliares, el *ala Parthorum* y *cohors I Gallica* (fig.1).

Hoy en día podemos hablar de la siguiente secuencia evolutiva del yacimiento desde finales de las guerras cántabras hasta el s. II d.C.

En torno al año 20/15 a.C.<sup>3</sup>, probablemente en relación con la campaña de las guerras cántabras dirigida por Agripa (19 a.C.), se asentó el campamento de la *legio IIII Macedonica* en este enclave estratégico, ubi-

\* Los datos que ahora presentamos, han sido estudiados en el marco de dos proyectos de investigación dirigidos por la Dra. García-Bellido y financiados por el MCyT (PB98-0656-C02-01 y BHA 2002-00047). Los contextos estratigráficos se han definido en el marco del programa de investigación dirigido por uno de nosotros (A. Morillo) del MC y T (HUM2006-00534). Para el análisis general de circulación monetaria v. Morillo y Gómez Barreiro (2006, "Circulación Herrera", pp. 338-438. En dicho trabajo se recoge el catálogo completo de materiales con sus referencias correspondientes, de las que aquí se prescindir.

\*\* Junta de Castilla y León.

\*\*\* Universidad Complutense de Madrid.

1 Recopilación de los últimos datos y teorías y bibliografía

actualizada, v. Morillo, Pérez e Illarregui 2006, "Herrera. Introducción histórica", pp. 305-323 y 2006, "Herrera. Monedas y cerámicas", pp. 324-337.

2 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, "Herrera. Introducción histórica", pp. 311-315.

3 Los responsables de la excavación se manifiestan a favor de adelantar dicha cronología hasta los años 25/20 a.C. debido a la presencia de ciertos ejemplares cerámicos (Pérez González e Illarregui 1992, *Papeles Herrerenses*, p. 6). Incluso se planteó en su momento que, antes de la llegada de la legión, se hubiera establecido en este lugar un contingente de caballería (Pérez, Arana y Pérez 1981, "Pisoraca", p. 145). Aún contamos con pocos datos de esos primeros tiempos que confirmen esta hipótesis.

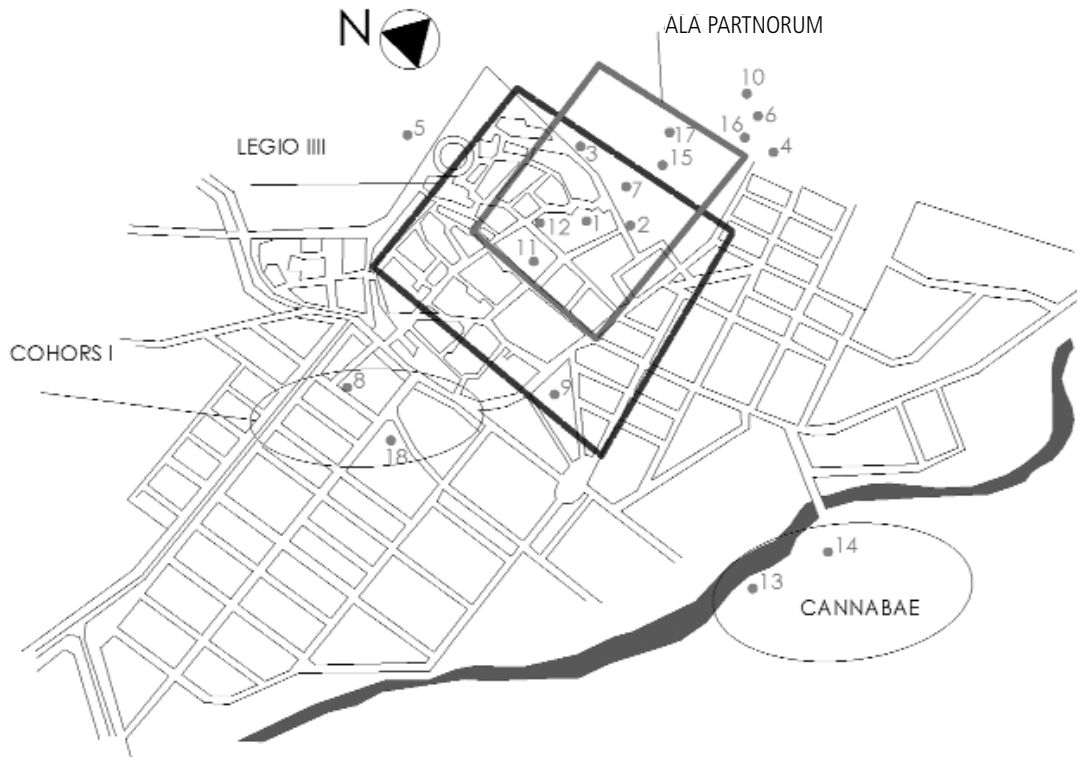


Figura 1. Sectores arqueológicos: 1. El Cuartel I. 2. El Cuartel II. 3. La Chorquilla. 4. La Jericó. 5. El Castillo. 6. San Millán. 7. Camino de las Eras. 8. Calle Aguilar. 9. Escuelas Viejas. 10. Camino del Sotillo. 11. Calle Los Ángeles. 12. Calle Anagallo. 13. El Pradillo de la Fuente de los Caños. 14. Camino de las Ánimas. 15. La Serna. 16. Eras Bajas. 17. La Ribera. 18. Asilo.

cado entre dos ríos y controlando el valle del Pisuerga, camino natural de comunicación entre la Meseta y el mar Cantábrico. Dicha unidad permanecerá en este lugar hasta su partida a *Mogontiacum* en el año 39 d.C. El campamento se ubicó en la zona oriental del actual casco urbano de Herrera, desbordándolo ampliamente hacia el sur, aunque por el momento no se ha dado a conocer una planimetría del mismo. El horizonte militar augusteo-tiberiano permite distinguir varias fases en atención a la composición del registro estratigráfico. Dichas etapas se encuentran avaladas desde el punto de vista constructivo en los *contubernia* o barracones de tropa y las calles documentadas arqueológicamente<sup>4</sup> (fig. 2). Coetáneamente, se desarrollaría el asentamiento civil en las *cannabae*, al otro lado del río Burejo (fig. 2)<sup>5</sup>.

Uno de los aspectos más llamativos del asentamiento militar de Herrera es la riqueza del registro arqueológico material asociado a este campamento: TSI lisa y decorada, lucernas, talleres de producción local (*terra sigillata* local de tradición itálica, lucernas Dressel 4, cerámica de paredes finas, talleres de hueso, etc.)<sup>6</sup>. Estos datos han hecho que se vincule con la presencia del propio Agripa, para explicar el trato especial en relación con el registro material de otros campamentos de la zona y de cronología similar<sup>7</sup>.

Tras la marcha de la *legio* y, posiblemente por un breve espacio de tiempo, hasta un momento claudio-neroniano temprano, se produce un “vacío” militar, si bien todo apunta a una continuidad del poblamiento civil.

4 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, “Herrera. Introducción histórica”, pp. 316-318 y 2006, pp. 332-337.

5 Tradicionalmente se ha identificado Herrera de Pisuerga con *Pisoraca*, ciudad turmoga mencionada por Ptolomeo como *Sisaraca* (*Geographica* 2.6.51) y por el Ravennate como *Pistoraca* (318.13). No obstante, hay que descartar que la ciudad romana de *Pisoraca* sea un núcleo urbano surgido de las *cannabae* legionarias tras la partida de la legión IIII Macedónica. La evidencia epigráfica prueba que *Pisoraca* ya

existía mientras la *legio IIII Macedonica* aún se encontraba asentada en Herrera. La ciudad indígena, más tarde romanizada, no se encontraba en el mismo solar que el emplazamiento legionario, aunque sin duda se encontraba en sus cercanías (Pérez González 1996, “Asentamientos Herrera”, p. 91; Morillo 2000, “legio IIII”, p. 616).

6 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, “Herrera. Introducción histórica”, pp. 318-319.

7 Morillo 2000, “legio IIII”, p. 619.

En época de Claudio I o comienzos de Nerón<sup>8</sup> se establecen dos cuerpos auxiliares: una unidad de caballería, el *ala Parthorum* y la *cohors I Gallica*. Son aún muchas las dudas acerca de la articulación del enclave en este segundo periodo de presencia militar<sup>9</sup>. El *castellum* del *ala* se solapa con la parte oriental de lo que fue el campamento de la legión (fig. 1); su perímetro se ha definido a partir de la documentación de estructuras de hábitat militar y civil y vertederos (fig. 2). La identificación del cuerpo militar se ha realizado principalmente gracias a las marcas en el material latericio<sup>10</sup>, a lo que debemos añadir un horizonte arqueológico en vías de identificación. En fechas similares se documenta la presencia de otro cuerpo, en esta ocasión una cohorte, identificada de nuevo por los sellos del material latericio (*CH*, *COH*)<sup>11</sup> y de una lucerna con marca *CO¿H?*<sup>12</sup>, material que se distribuye por el sector occidental del campamento legionario y para el que, hasta el momento, no se han localizado restos inmuebles<sup>13</sup>. Se cree que pudiera corresponderse con la *cohors I Gallica*, a partir de datos epigráficos como la estela de Corneliano (García y Bellido 1959) y de un aplique decorativo con inscripción militar que formaba parte de un atalaje equino<sup>14</sup> además de restos cerámicos, metálicos y numismáticos asociados<sup>15</sup>.

A comienzos del s. II, estas unidades militares abandonan Herrera, lo cual se percibe en la contracción del registro arqueológico. El *ala Parthorum* es mencionada en un diploma militar de la *Mauritania Caesariensis* datado en el 107 d.C.<sup>16</sup>. Tras la partida de los cuerpos auxiliares, el solar parece sufrir un abandono total o parcial mientras la población se concentra al sur del casco urbano y al otro lado del Burejo, ubica-

ción de las antiguas *cannabae* legionarias, donde surge una aglomeración secundaria de carácter civil.

### El abastecimiento de moneda: análisis estratigráfico

El conjunto monetario estudiado, objeto de análisis global anterior<sup>17</sup> asciende a 335 ejemplares, procedentes de las excavaciones de García y Bellido (7 piezas)<sup>18</sup> y de Pérez/González e Illarregui (195 piezas)<sup>19</sup>, así como de hallazgos fortuitos, depositados en su mayoría en colecciones privadas de la localidad (132)<sup>20</sup>. La mayor parte del numerario, 290 piezas, ha podido ser clasificado correctamente.

Por primera vez se han podido utilizar datos cronoestratigráficos en el análisis de la numismática de Herrera de Pisuegra. Esto nos permitió plantear una doble vía de estudio: una de tendencia más "clásica" dentro de los estudios numismáticos, que aborda el análisis de la circulación, valorando las cecas presentes y los horizontes de producción, y otra más arqueológica, que analiza ver la posición cronológica de amortización de los numismas, lo cual nos permite acercarnos al momento real de su circulación y a comenzar a definir patrones de abastecimiento y uso en distintos horizontes cronológicos. Para ello han sido fundamentales los estudios anteriores, especialmente el estudio de las lucernas localizadas en el yacimiento, que contrasta igualmente las presencias de materiales y sus asociaciones en la estratigrafía<sup>21</sup>. Centraremos nuestro trabajo en este segundo apartado, tanto por considerarse un enfoque más novedoso, como por la información que buscamos en cuanto a poder establecer y contrastar patrones materiales del periodo augusteo por diferentes campamentos<sup>22</sup>.

8 Las monedas son las que nos aquilatan este horizonte, porque en principio se fechaba la llegada de estos cuerpos en un momento amplio (Claudio I/Nerón/Flavios). La presencia/ausencia de determinadas emisiones han ayudado a definir dos momentos sucesivos y a plantear la llegada de gentes foráneas, como veremos más adelante (cf. Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 377-384).

9 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, "Herrera. Introducción histórica", pp. 320-323.

10 Pérez González 1996, "Asentamientos Herrera", p. 93.

11 Illarregui 1999, *Legio IIII Macedonia*, p. 193; Pérez González 1999, "Unidades militares", p. 318.

12 Morillo 1999, *Lucernas romanas*, pp. 133-134 y 291, n° 28.

13 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, "Herrera. Introducción histórica", p. 322.

14 Fernández Ibáñez 1999, "Placa de tahalí"; Morillo y Fernández 2001-2002, "Aplique decorativo", p. 50.

15 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, "Herrera. Introducción histórica", p. 322.

16 Pérez González 1996, "Asentamientos Herrera", pp. 94-95.

17 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera".

18 García y Bellido *et al.* 1962, *Herrera de Pisuegra*, p. 42.

19 Hasta nuestro reciente trabajo (Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación monetaria"), se habían dado a conocer las monedas de algunos sectores de las excavaciones posterior-

res a 1983, aunque sin referencias estratigráficas (Moreda, Martín y Herreros 1996, "Hallazgos Herrera") y ejemplares aislados de estas mismas intervenciones recientes (Pérez González 1989, *Cerámica Herrera*, p. 250; Pérez González 1996, "Asentamientos Herrera", pp. 66-67; Pérez González, Illarregui y Morillo 1995, "Monedas caetra").

20 También se han publicado piezas de colecciones particulares (Pérez e Illarregui 1986-1988, "Aureos", pp. 491-496; Vega de la Torre 1986-1988, "Hallazgos numismáticos", n° 8; Morillo y Pérez González 1990, "Hallazgos monetarios Herrera"; Pérez, Blanco e Illarregui 1999, "Hallazgos monetarios"). C. Pérez González y E. Illarregui nos proporcionaron otras 41 piezas de colecciones inéditas (Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", n° 9, 30, 33, 42, 56, 57, 64, 65, 78, 80, 102, 106, 108, 113, 120, 130, 137, 140, 143, 151, 175, 178, 206, 220, 222, 229, 234, 255, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 288, 297, 299, 307). En la edición se decidió no incluir las referencias bibliográficas completas de dichos materiales, por lo que facilitamos aquí los números de las piezas para su correcta identificación.

21 Morillo 1992, *Cerámica Herrera* e *Id.* 1999, *Lucernas romanas*.

22 Para el estudio detallado de las emisiones y cecas presentes, v. Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 338-438.

CUERPO MILITAR	HORIZONTE	DATACIÓN	HALLAZGOS/SECTORES
LEGIO IIII	augusteo temprano	20-10 a.C.	E = 1, 2, 7, 10, 11, 12, 14
MACEDONICA	augusteo pleno	10 a.C.-10 d.C.	V = 3, 5, 6, 7, 8, 9, 24
	tardoaugusteo-tiberiano	10-c. 39 d.C.	O = 15 (m)
Vacío militar	Calígula-Claudio	c. 39-40 d.C.	
ALA PARTHORUM	Claudio-neroniano temprano	c. 40-60 d.C.	E = 1, 6, 7, 10, 11, 12, 14, 15, 16 V = 17 O = 2 (m), 4 (h), 12 (c)
COHORS I GALLICA	tardoneroniano-comienzos s. II	60-120 d.C.	V = 8, 18

Figura 2. Cuerpos militares, horizontes arqueológicos y cronologías. Sectores vinculados con su funcionalidad. (E = Estructuras constructivas; V = Vertederos; O = Otros; m = material aislado; H = hornos; C = calle. Los números de los hallazgos/sectores remiten a la fig. 1).

El análisis de la posición estratigráfica de las monedas nos permite acercarnos al nivel de amortización de las piezas y, con ello, podremos hablar del momento en que estas dejan de ser usadas. Los trabajos numismáticos que no cuentan con contextos arqueológicos se centran en el análisis de los horizontes productivos de monedas y, a partir de ahí, se establecen hipótesis de vías y momentos de llegada de los numismas a los yacimientos. Si bien es cierto que se pueden ver tendencias más o menos claras en grandes muestras y en conjuntos más o menos cerrados, como campamentos con vidas muy cortas como Oberaden o Danstetten, no debemos olvidar que es el registro estratigráfico el que nos puede ilustrar directamente y de forma más objetiva para establecer esos marcos temporales de circulación y uso. En realidad, nada nos asegura el momento preciso de llegada de las monedas, pero con los niveles de amortización tenemos un término *ante quem* objetivo para los conjuntos. El establecimiento de cronologías más precisas partirá del análisis cuantitativo y cualitativo de los conjuntos materiales asociados en unos mismos horizontes.

De ahí nace el interés que reviste el estudio del material en los campamentos romanos dentro de su correspondiente registro arqueológico, lo que lleva a la definición de un patrón material para cada uno de dichos establecimientos. La asociación de los materiales nos permite identificar horizontes castrenses. La cuantificación de los mismos y sus dataciones hace que podamos establecer los horizontes cronológicos de amortización de cada asociación, con lo que esta-

blecemos *sensu stricto*, el término *ante quem* para el uso de esos materiales.

En el yacimiento de Herrera de Pisuegra, las excavaciones sistemáticas de Pérez González e Illarregui han permitido definir varios horizontes cronológicos de ocupación romana, principalmente para el primer siglo de la Era. Aunque se han publicado estudios de materiales y restos constructivos<sup>23</sup>, por el momento todavía no se ha dado a conocer una estratigrafía completa, lo que restringe notablemente nuestra capacidad para definir el patrón arqueológico material del establecimiento legionario. Sólo los estudios de lucernas<sup>24</sup> y el material numismático<sup>25</sup> cuentan con información estratigráfica completa. Los horizontes augusteo-tiberianos correspondientes a la *legio IIII* son los mejor conocidos, mientras que aquellos asociados a los cuerpos auxiliares acantonados en el yacimiento desde mediados del siglo I d.C. aún presentan muchos interrogantes. El registro arqueológico es prácticamente desconocido desde comienzos del siglo II<sup>26</sup>.

A continuación presentamos el patrón arqueológico material de cada momento, documentado a partir de la cronoestratigrafía del yacimiento. No debemos olvidar que dichos patrones corresponden a horizontes de amortización: (fig. 2 y 3)

#### Periodo augusteo temprano (20-10 a.C.).

Corresponde al momento de instalación de la legión en el solar de Herrera. Es un horizonte muy difícil de definir puesto que sólo se ha podido documentar en un nivel de un sector del yacimiento (nivel VI de

23 Se ha publicado la monografía sobre *terra sigillata*, (Pérez González 1989, *Cerámica Herrera*) y datos aislados sobre otros materiales: metálicos (Fernández Ibáñez 1999, "Placa de tahalí" y 2002, *Metalistería bélica*), cerámicos (Reinoso 2002, "Paredes finas Herrera"), vítreos (Marcos Herrán 2002, *Vidrios Herrera*), óseos (Pérez e Illarregui 1994, "Útiles óseos"; Matía 1999, "Industria oséa Herrera") y numismáticos, v. n.º 7 y 8; e información puntual sobre las estructuras constructivas

militares (Pérez González 1996, "Asentamientos Herrera" y 1999, "Unidades Cantabria"; Illarregui 1999, "legio IIII Macedonica").

24 Morillo 1992, *Cerámica Herrera*; Id. 1999, *Lucernas romanas*.

25 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", p. 393.

26 *ibid.*, p. 389.

<i>HERRERA DE PISUERGA</i>	
<i>PATRÓN MATERIAL NUMISMÁTICO</i>	<i>PATRÓN MATERIAL CERÁMICO</i>
20 a.C.	Período augusteo temprano (20-10 a.C.)
Plata <b>tardorrepublicana</b> Roma	<b>TSI</b> (Consp. 1, 12, 14, 22) (Gran proporción de TSI decorada) <b>Lucernas</b> (Dressel 4, Loeschcke IA)
10 a.C.	Período augusteo pleno (10 a.C.-10 d.C.)
Plata <b>tardorrepublicana</b> Roma Plata y bronce <b>ibérico</b> (bolskan) Bronce <b>Nemausus</b> Aug. Bronce de <b>Emerita</b> (P. Carisio) <b>Caetras</b> (RPC 4)	<b>TSI</b> (Consp. 1, 12, 14, 22, 18, 17, 24, 3, 4, 19) <b>TS local</b> de tradición itálica (L. Terentius) (Consp. 14, 1, 12) <b>Lucernas</b> del taller local (Dressel 4, Loeschcke IA y III)
1 d.C.	3. Período tardoaugusteo-tiberiano (10 d.C.-ca. 40 d.C.)
Bronce de <b>Emporion</b> Aug. Primeras series <b>hispanorromanas</b> (Osca-Aug., Celsa-Aug., Calagurris-Aug., Caesaragusta- Aug.) Bronce <b>Lugdunum</b> Aug. (Altar I) monedas partidas (42,30 %) y contramarcadas (3,84 %)	<b>TSI</b> (Consp. 22, 23, 18, 20, 20.3, 20.4, 21, 33 y 31) <b>TSS</b> (Drag. 18/31, 24/25, 29) <b>Lucernas</b> (taller local: Dressel 4, Leschcke III; importadas: Loeschcke IB) <b>Paredes Finas</b> (Mayet V, XVII, XXXIII) (local e importadas)
10 d.C.	3. Período tardoaugusteo-tiberiano (10 d.C.-ca. 40 d.C.)
Emisiones <b>transicionales</b> (Lepida/Celsa) Bronce <b>Nemausus</b> Aug. Bronce <b>Treveris</b> Aug.	<b>TSI</b> (Consp. 22, 23, 18, 20, 20.3, 20.4, 21, 33 y 31) <b>TSS</b> (Drag. 18/31, 24/25, 29) <b>Lucernas</b> (taller local: Dressel 4, Leschcke III; importadas: Loeschcke IB) <b>Paredes Finas</b> (Mayet V, XVII, XXXIII) (local e importadas)
20 d.C.	3. Período tardoaugusteo-tiberiano (10 d.C.-ca. 40 d.C.)
Bronce <b>Lugdunum</b> Tib. <b>Caetras</b> (RPC 4) Bronce <b>Roma</b> Tib. Emisiones <b>hispanorromanas</b> (Turiaso-Aug./Tib., Calagurris-Aug./Tib., Bilbilis-Aug., Celsa-Octavio(Aug., Osca-Aug., Clunia-Tib. y Caesaragusta-Aug./Tib.) monedas partidas (39,74 %) y contramarcadas (5,13 %)	<b>TSI</b> (Consp. 22, 23, 18, 20, 20.3, 20.4, 21, 33 y 31) <b>TSS</b> (Drag. 18/31, 24/25, 29) <b>Lucernas</b> (taller local: Dressel 4, Leschcke III; importadas: Loeschcke IB) <b>Paredes Finas</b> (Mayet V, XVII, XXXIII) (local e importadas)
40 a.C.	4. Período claudio-neroniano temprano (40-60 d.C.)
Emisiones <b>hispanorromanas</b> (Calagurris-Aug., Ercavica-Aug., Emerita-Aug.) Bronce de <b>Roma</b> de Augusto Emisiones provinciales y Roma? de <b>Claudio I</b> Monedas partidas (20 %) y contramarcadas (6,66 %)	<b>TSS</b> Drag. 15/17, 24/25, 27, 29; marmorata) Producciones <b>precoces de TSH</b> (M.C.R., Asiaticus, Maternus, Ullo) <b>Paredes Finas</b> (Mayet XXXIII y XXXV; bética o valle del Ebro; producciones de Melgar de Tora) <b>Lucernas</b> (Loeschcke III, IV; bética o emeritenses: deriv. Dressel 3)
60 a.C.	Período tardoneroniano-comienzos s. II (60-120 d.C.)
Emisiones <b>hispanorromanas</b> (Calagurris-Aug., Caesaragusta-Aug./Tib., Clunia-Tib., Carthago Nova-Tib., Turiaso-Aug.) Bronces de <b>Roma</b> de Augusto y Calígula Emisiones provinciales de <b>Claudio I</b> Emisiones del <b>68/69 d.C.</b> (Galba-Tarraco) Emisiones de <b>Roma flavias</b> (Vespasiano, Domiciano) Monedas partidas (23,07 %) y contramarcadas (3,84 %)	<b>TSH</b> (lisa: Hispa. 15/17, 24/25. 35. 36. 2. 4; decorada: Hisp. 29, 30, 37) <b>Lucernas</b> (Loeschcke IV; primeras de disco: Dressel 18 y 20) y de canal (Loeschcke IX y X) <b>Paredes Finas</b> (producciones de Melgar de Tera)
70 d.C.	Período tardoneroniano-comienzos s. II (60-120 d.C.)

Figura 3. Monedas y Cerámica. Distribución en horizontes cronológicos (Aug. = Augusto; Tib. = Tiberio).

Cuartel II) (fig. 1, nº 2). A ello se suma que, al ser principalmente constructivo, apenas documentamos materiales amortizados en él<sup>27</sup>.

Desde el punto de vista numismático sólo hemos recuperado dos denarios tardorrepublicanos, perdidos en el suelo de uso de las estructuras militares<sup>28</sup>. Consideramos que parte de la moneda amortizada durante la siguiente fase pudiera constituir la parte principal de la masa de moneda circulante en este momento. La información que aportan los campamentos de campaña de las guerras cántabras, más o menos coetáneos a los primeros momentos del campamento de Herrera, vendría a confirmar que el patrón de circulación contaba con moneda de plata romano-republicana, plata y bronce ibérico, primeros bronce romanos de *Nemausus*, emisiones imperiales de *Emerita*, moneda de *caetra* (grupo I), emisiones del Ebro transicionales y del 27 al 15 a.C. de *Celsa* y *Calagurris*<sup>29</sup>. La presencia de este horizonte queda pendiente de contrastar en excavaciones futuras de este nivel inicial.

Tampoco resulta fácil distinguir los materiales cerámicos de este momento. Muchos de los recipientes de *terra sigillata* itálica (TSI) (platos 1 y 12 y copas de formas 14 y 22) fabricados entre el 20 y 15 a. C.<sup>30</sup> que aparecen en los niveles de vertedero posteriores, debieron llegar acompañando a las tropas asentadas en este lugar. La inusual concentración de TSI decorada fabricada en Arezzo, así como las lucernas (Dressel

4, Loeschcke IA) y cerámica de paredes finas itálicas importadas, se han puesto en relación con la presencia de M. Agripa en la fase final de la campaña contra los cántabros, a la que parece corresponder el campamento de Herrera<sup>31</sup>.

#### Periodo augusteo pleno (10 a.C.- 10 d.C.)

Es una clara continuación del periodo anterior. Muchos materiales de la primera fase siguen usándose ahora y se amortizan paulatinamente junto con otros más modernos. Este horizonte se ha podido identificar en los niveles más antiguos de los vertederos legionarios (Nivel VB de San Millán y Nivel II de Camino del Sotillo), así como en las estructuras militares de habitación (Cuartel II, Nivel V) (fig. 1, nºs 6, 10 y 2).

En los contextos numismáticos contemporáneos convive amortizada la moneda que había llegado posiblemente a Herrera en manos de los legionarios (denarios tardorrepublicanos, moneda ibérica, emisiones de *Nemausus*, *Emporion*, *Emerita*, moneda con reverso de *caetra*<sup>32</sup>) junto con las primeras emisiones hispano-romanas del valle del Ebro acuñadas por *Calagurris*, *Celsa* y *Caesaraugusta* en el horizonte emisor 15/13 a.C.<sup>33</sup> (fig. 3 y 4). No olvidemos que la circulación de este tipo de yacimientos se caracteriza por ser cerrada y arcaizante<sup>34</sup>, como quedará de manifiesto a lo largo de este trabajo<sup>35</sup>. La distribución de valores demuestra la predominancia del as en la circulación (fig. 4). Las

27 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", p. 390.

28 *ibid.*, p. 397.

29 Este horizonte se ha podido constatar en los campamentos de campaña de El Cincho (Morillo y Gómez Barreiro 2006c, "El Cincho"), La Espina del Gallego (Peralta 2002, "Campamentos guerras cántabras", p. 330); La Carisa (Gil Sendito y García y Bellido 2006, "Hallazgos la Carisa") y La Loma y La Muela (Peralta 2006, "Guerras cántabras").

30 Pérez González 1989, *Cerámica Herrera*, p. 218.

31 Morillo 2000, "legio IIII", p. 619.

32 Las emisiones con reverso de *caetra* suelen asociarse a un momento temprano de producción y circulación. Así se interpretan los hallazgos de los tipos *RPC*, 1-3 (grupo I). En Herrera hay dos ejemplares de ese grupo, pero proceden de colecciones privadas (Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", nº 42-43). El resto de emisiones de *caetra* localizadas en las estratigrafías hererenses pertenecen al grupo II (*RPC*, 4), consideradas copias con una cronología augustea más amplia (García-Bellido 1996, "Moneda y campamentos", p. 107; DCyP, t.II: 287-288). A partir de los hallazgos de Herrera se propuso la existencia de dos círculos diferentes de circulación para cada una de las dos variantes de *caetra*, uno de ellos (el de *RPC*, 4) correspondiente a la Meseta (Pérez, Illarregui y Morillo, 1995, "Monedas *caetra*", p. 205). En el reciente análisis del conjunto monetario de Herrera hemos apuntado la hipótesis de que las emisiones *RPC*, 4 puedan ser emisiones oficiales para abastecer a este campamento durante la última campaña contra los cántabros del 19 a.C. La vinculación de la *legio IIII Macedonica* con

Agripa y las semejanzas estilísticas de las *caetra*s *RPC*, 4 con las emisiones de *Nemausus*, apuntarían en esta misma dirección. En este escenario cobra mucho sentido que Agripa impulsara una nueva emisión con reverso de *caetra*, al estilo de la que se realizó en las primeras campañas de las guerras cántabras para abastecer a las tropas destacadas en el frente oriental (cf. Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 357-358; Morillo 2006, "Abastecimientos campamentos", p. 39).

33 Seguimos las cronologías propuestas por García-Bellido 1996, "Moneda y campamentos", p. 258; *Ead.* 2000, "Augustan Spanish coins" p. 127) que fechan un gran horizonte productivo de monedas en el valle del Ebro en torno al año 15 a.C., con una clara relación con la reorganización administrativa y militar de la Citerior.

34 Schubert 1986, p. 259; García-Bellido 1996, "Monedas campamentos Lippe", p. 250.

35 Queremos destacar la asociación estratigráfica de la calle de los Ángeles, y que, pese a los problemas metodológicos que planteó la excavación, con intrusión clara de materiales, cuenta con un conjunto monetario ciertamente reseñable: denarios de Marco Antonio, Roma? y *bolskan* y un as de *Lepida-Celsa*. Junto a ellos, un sestercio tiberiano de *Caesaraugusta* parece corresponder a un segundo horizonte o sencillamente a una pieza descontextualizada. Esta excavación presenta un material numismático que se aparte del patrón material del campamento legionario, lo que ha hecho que nos cuestionáramos si nos está marcando un espacio singular dentro del mismo (*¿principia, praetorium?*) (v. Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", p. 343).

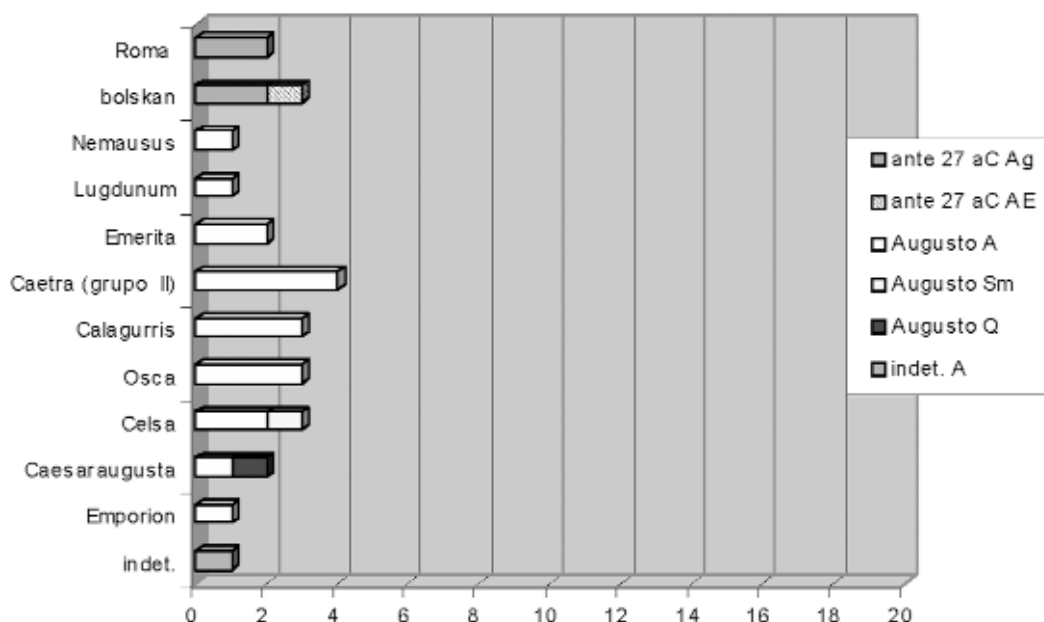


Figura 4. Horizonte Augusteo Pleno (10 a.C.-10 d.C.). Distribución por cecas y valores (Ag = plata ibérica; AE = bronce ibérico; A = as; Sm = semis; Q = quinario; Dp = Dupondio; S = sestercio).

monedas partidas representan curiosamente un alto porcentaje (42, 30%)<sup>36</sup>.

El registro material cerámico de este momento que acompaña a los numismas en los mismos niveles, está definido por materiales característicos, algunos de ellos importados por al administración militar desde los centros productores itálicos, como la TSI de Arezzo y Pisa, lucernas de los tipos Dressel 4, Loeschcke IA y Loeschcke III o cerámica de paredes finas, entre las que se encuentran producciones de Aco y Sarius. Junto a las piezas importadas, los elevados costes de transporte impulsan el desarrollo de un complejo artesanal, dentro del cual destacan las producciones de *terra sigillata* local de tradición itálica firmados por *L. Terentius* para la *legio IIII Macedonica, officina* que produce entre el 10 aC-10/15 d.C.<sup>37</sup>. El taller legionario no se limitó a la *terra sigillata*, sino que se ha definido un amplio conjunto de producción, una auténtica *fabrica militaris*. En este momento también se estaban produciendo lucernas de la forma Dressel 4 y, en menor medida, de los tipos Loeschcke IA y III, que se mantie-

nen bajo el reinado de Tiberio, así como recipientes de paredes finas de la forma Mayet XXXIII<sup>38</sup>.

#### Periodo tardoaugusteo- tiberiano (10 d.C.- 40 d.C.)

Corresponde con el último periodo de vida del campamento legionario, uno de los que mejor se encuentra documentado desde el punto de vista arqueológico. El material se localiza principalmente en los vertederos de El Castillo (Nivel III, IV y V) y San Millán (Nivel VA y VC) (fig. 1, nº 5 y 6), mientras que las estructuras de hábitat de este momento las aporta, de nuevo, el sector de Cuartel II (Niveles IV/V y V) (fig. 1, nº 2)<sup>39</sup>. En casi todos estos sectores se encuentran horizontes tardoaugusteos-tiberianos tempranos (10-20 d.C.) y tiberianos plenos (20-c. 40 d.C.)<sup>40</sup>. La abundancia de moneda en estos niveles se debe a la remodelación del campamento a comienzos del periodo tiberiano, que implica el desmantelamiento de estructuras de madera y su sustitución por otras más sólidas<sup>41</sup>, lo que provoca grandes movimientos de tierra que se depositan en vertederos. Esta consolidación de estructuras a

36 Estas piezas aparecen ahora sólo en vertederos. En la etapa posterior, tardoaugustea-tiberiana, aparece ya moneda partida en sectores habitacionales (Cuartel II, Niveles IV y IV-V y calle Anagallo UE 9), aunque sigan predominando en los vertederos.

37 Pérez González 1989, *Cerámica Herrera*, p. 214; Morillo y García Marcos 2001, "Producciones cerámicas militares", pp. 148-151.

38 Morillo 2000, "legio IIII", p. 618 e *Id.* 2006, "Abastecimiento campamentos", p. 43.

39 Conjunto de 78 monedas procedentes de los siguientes sectores: Cuartel II (Nivel IV y IV/V), Castillo (Nivel III, IV y V), San Millán (Niveles VA y VC), calle Aguilar (Niveles III y IV), Camino del Sotillo (Nivel I), calle Anagallo (UE 9), Escuelas Viejas (cf. Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 397-402).

40 *ibid.*, p. 393.

41 Pérez González 1996, "Asentamientos Herrera", p. 91.

comienzos del reinado de Tiberio se detecta en otros campamentos como León y Astorga<sup>42</sup>. Por otra parte, el desmantelamiento del campamento de la legión, a su partida en el 39 d.C., provocaría otra fase de aterramiento y movimiento de tierras, con la consiguiente amortización de los materiales más antiguos. Estos materiales, de cronología tiberiana, aparecen sellando los vertederos legionarios<sup>43</sup>.

La moneda revela una presencia mayoritaria de emisiones del valle del Ebro (65, 38%) acuñada durante los reinados de Augusto (56, 41%) y Tiberio (8, 97%), a menudo partida (39, 74%)<sup>44</sup>. Se mantienen emisiones anteriores (*Lepida*, *Celsa* de Octavio, acuñaciones iniciales de *Calagurris*), como muestra de esa circulación cerrada y arcaizante que caracteriza a los campamentos romanos. El as sigue representando el valor más frecuente (fig. 5). Nos interesa comentar, en este punto, las dos cecas mayoritarias son *Calagurris* y *Caesaraugusta*, lo que permite destacar que las monedas amortizadas en este periodo pertenecen principalmente a las producciones previas al 2 a.C. (16 de las de *Calagurris* y 9 de las de *Caesaraugusta*)<sup>45</sup>. Las monedas más recientes (finales

de Augusto y Tiberio) son minoritarias, en parte porque es menor el porcentaje de esas emisiones en el abastecimiento al campamento<sup>46</sup> y, en parte, porque la salida de la legión implicaría una selección de moneda, llevando consigo la más reciente<sup>47</sup>, lo que explicaría, por ejemplo, la escasez de moneda de Calígula y de emisiones en plata<sup>48</sup>.

En el campo cerámico, las manufacturas itálicas siguen siendo la parte principal de la importación, aunque poco a poco van apareciendo producciones de *terra sigillata* sudgálica (TSS), que coparán el mercado paulatinamente. La última fase de la TSI se caracteriza por el desarrollo de la decoración aplicada y la aparición de marcas *in planta pedis* a partir del 15 d.C. Por lo que se refiere a las producciones cerámicas locales, se interrumpe bruscamente la fabricación de *terra sigillata* local de tradición itálica por motivos poco aclarados<sup>49</sup>, mientras por el contrario se mantiene la fabricación de lucernas de la forma Dressel 4 y Loeschcke III<sup>50</sup>, lo mismo ocurre con la cerámica de paredes finas, de la que se recogen piezas del taller local pero también de Italia, Galia, valle del Ebro, costa catalana y Bética<sup>51</sup>.

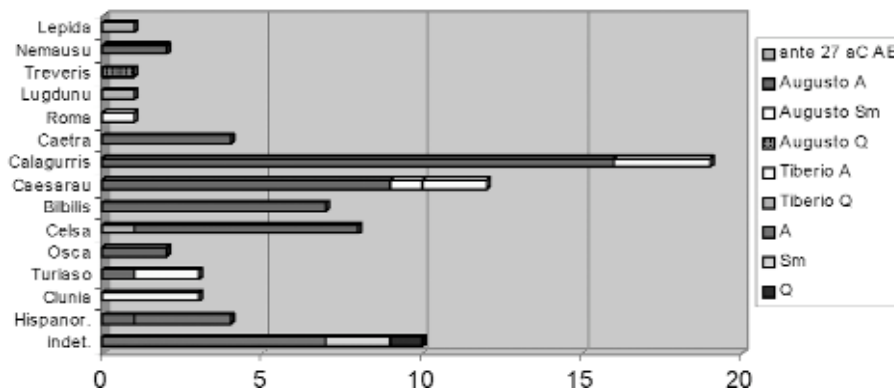


Figura 5. Horizonte Tardoaugusteo-Tiberiano (10 d.C.-40 d.C.). Distribución por cecas y valores.

42 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", p. 389.

43 *ibid.*

44 Este es el horizonte con más partición de moneda, que alcanza 31 de las 78 piezas, aunque en proporción es mayor el horizonte anterior (fig. 3). Las contramarcas suponen aquí sólo el 5,13% del horizonte. No olvidar que las contramarcas en este yacimiento tienen un pequeño peso (Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 411-421; García-Bellido 2006, "Contramarcas", p. 596).

45 De las 19 piezas de *Calagurris*, una pertenece al horizonte p. 27 a.C., 5 al a.11 a.C., 8 al c.12/11 a.C., 2 al p.2 a.C. y 3 a Tiberio. De las 12 de *Caesaraugusta*, 9 pertenecen a los horizontes productivos previos al 2 a.C. (4x 15/13 a.C., 2x 8/4, 1x6, 1x5/2, 1x4/3 a.C.), 1 corresponde a los semises p. 10/12 d.C. y los 2 ases restantes son de Tiberio (cf. distribución por horizontes productivos en Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 361-363).

46 No podemos olvidar que el grueso del aporte monetario se produce en tiempos iniciales de Augusto. El 73% de la moneda hallada en Herrera es de este momento (Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 349; García-Bellido 2006, "Abastecimiento moneda", pp. 641-643).

47 En sus traslados las tropas llevarían consigo preferentemente moneda de plata y moneda de bronce de las acuñaciones más recientes y mejor aceptadas, de las series más comunes y que estuvieran en mejor estado, aunque también se debe tener en cuenta posibles razones sentimentales para preferir llevarse una moneda más antigua o en peor estado (v. García-Bellido 1996, "Moneda y campamentos", p. 105).

48 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 349-350.

49 Morillo 2006, "Abastecimiento campamentos".

50 *Id.* 1999, *Lucernas romanas*, pp. 76-77.

51 Reinoso 2002, "Paredes finas Herrera", pp. 375-378.



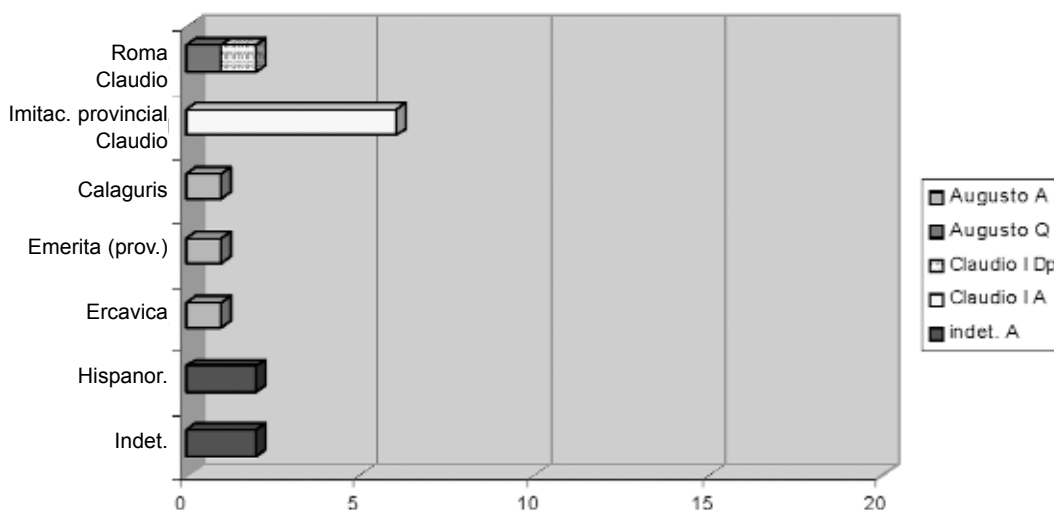


Figura 6. Horizonte Claudio-neroniano temprano (40-60 d.C.). Distribución por cecas y valores.

#### Periodo claudio-neroniano temprano (40-60 d.C.)

Este horizonte está definido por la partida de la *legio IIII Macedonica*, el desmantelamiento de sus *castra* y la reocupación posterior por parte de dos unidades auxiliares (*ala Parthorum* y *cohors I Gallica*) en algún momento del reinado de Nerón. Nuestro conocimiento arqueológico es mucho más limitado que el del periodo julioclaudio, ya que apenas se han dado a conocer algunos materiales aislados y las series completas de lucernas<sup>52</sup> y monedas<sup>53</sup>. Precisamente a partir de este material se han podido matizar los límites de este horizonte y, a partir de la presencia de ciertas emisiones, se ha planteado la llegada de tropas foráneas. Los sectores donde se han definido estos horizontes son: Cuartel II (Nivel III), San Millán (Nivel IV), La Jericó (Nivel I) y Camino de las Eras (Nivel III) (fig. 2). Salvo La Jericó (horno), el resto parece ser niveles de hábitat asociados al *ala Parthorum*. A la cohorte se vinculan los sectores de Asilo, calle Bolivia y calle María Auxiliadora<sup>54</sup>.

La circulación monetaria manifiesta un cambio muy significativo, ya que ahora el dominio en la masa monetaria circulante corresponde a las emisiones de Claudio I (46, 66%) (fig. 6). No obstante, acompañan a aquellas antiguas emisiones hispanorromanas (*Calagurris*, *Ercavica*, *Emerita*), ahora en número mucho más reducido de lo habitual en los contextos arqueológicos regionales militares y civiles<sup>55</sup>. Este

comportamiento obedece sin duda a la interrupción o ralentización de la vida monetaria en este yacimiento, provocada por la partida de la legión IIII Macedónica, que se lleva o amortiza al partir la mayor parte de la moneda circulante. Es más, hemos considerado muy probable la opción de que estas emisiones hispanorromanas nunca hubieran formado parte de la moneda que circuló en este solar hasta mediados de siglo, sino que hayan llegado en los bolsillos de los nuevos contingentes de las tropas auxiliares, junto con la moneda reciente de Claudio I<sup>56</sup>. Nos basamos en que son cecas o emisiones no documentadas durante el período augusteo-tiberiano en Herrera y que forman parte de un diferente círculo económico, como las de *Ercavica*. El hallazgo de cuadrantes emitidos en Roma bajo Augusto, ajenos a patrón de circulación militar del noroeste hispano, apuntan en esta misma dirección. En el periodo siguiente también encontramos ejemplos que apoyan esa hipótesis de la llegada de tropas extrapeninsulares (as de *Carthago Nova* y cuadrante augusteo de Roma).

Ya hemos apuntado que las series cerámicas contemporáneas se conocen poco, a excepción de las lucernas. Destaca la presencia de la TSS de los centros productores de La Graufesenque y Montans (Drag. 15/17, 24/25, 27 y 29) y las primeras producciones precoces de *terra sigillata* hispánica (TSH), firmadas por alfareros como *Ullo*, *M.C.R.*, *Maternus* o

52 Morillo 1999, *Lucernas romanas*.

53 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera" et *lid.* 2006, "Circulación campamentos".

54 Morillo, Pérez e Illarregui 2006, "Herrera. Introducción histórica", pp. 322-327.

55 Blázquez Cerrato 2006, "Circulación Asturica", pp. 139-153.

56 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", p. 394.

*Asiaticus* (fig. 3). Entre las lucernas, la forma Dressel 3, procedente de talleres béticos o emeritenses, parece mayoritaria junto con la Loeschcke III y IV<sup>57</sup>. La cerámica de paredes finas procede de la Bética y del Ebro<sup>58</sup>, además de las primeras producciones tipo Melgar de Tora.

Periodo tardoneroniano-comienzos siglo II (60-c.120 d.C.)

Desde el punto de vista histórico, este momento supone una continuidad respecto al periodo anterior, conviviendo los acantonamientos de los dos *auxilia* en el solar de Herrera, además del *vicus militaris* civil al otro lado del río Burejo (Fig. 1). Este horizonte se ha localizado en Cuartel I, Cuartel II (Nivel II), El Castillo (Nivel II), San Millán (Nivel III), Camino de las Eras (Nivel II), calle Aguilar (Nivel I), calle Anagallo (UE 1), La Serna, La Ribera y Asilo.

Desde el punto de vista numismático, este horizonte se ha podido distinguir respecto al anterior principalmente por las monedas posteriores a Claudio (1 ejemplar de Nerón, 1 pieza del 68-69 d.C. y 3 ejemplares flavios) si bien la base de la circulación sigue siendo la moneda de Claudio I (8 monedas) (30, 77%) y, puntualmente, la hispanorromana residual (6 ejemplares) (23, 07%) (fig. 3 y 7). Se siguen detectando emisiones ajenas al patrón de circulación de la zona (*Carthago Nova* y cuadrantes de Roma de época de Augusto), lo que vinculamos a la llegada de tropas de otros lugares, quizá la región oriental o sudoriental de la Península

Ibérica. La emisión de Roma de época de Calígula posiblemente haya llegado con los nuevos cuerpos, pero, aunque menos probable por los argumentos citados *supra*, tampoco ha de descartarse una continuidad desde los últimos momentos legionarios<sup>59</sup>.

En este momento, la cerámica se define por la presencia mayoritaria de TSH (Hisp. 15/17, 24/25, 35, 36, 2, 4, 29, 30 y 37) y la recesión acelerada de TSG. Las lucernas se caracterizan por los ejemplares de volutas Loeschcke IV, junto con los primeros tipos de disco (Dressel 18 y 20) y de canal (Loeschcke IX y X). En cuanto a la cerámica de paredes finas, irrumpen con fuerza las producciones del Noroeste de tipo Melgar<sup>60</sup>.

## Conclusión

El contexto estratigráfico del campamento legionario de la *legio IIII Macedonica* en Herrera de Pisuerga (20/15 a.C.-39 d.C.) permite constatar, desde el punto de vista del abastecimiento monetario, que la moneda de los talleres hispanorromanos del valle del Ebro constituye la base de la circulación. Al igual que se ha constatado para los campamentos del Rin, los contextos castrenses crean y mantienen una circulación monetaria semicerrada. A pesar de que la moneda hispanorromana del Ebro es mayoritaria, según los momentos puede observarse la preponderancia de determinadas cecas o series concretas. La ceca predominante en Herrera es *Caesaraugusta*. Sus series manifiestan una presencia continuada a lo largo del amplio periodo de vida del campamento de Herrera<sup>61</sup>. No obstante, al realizar un análisis más detallado de

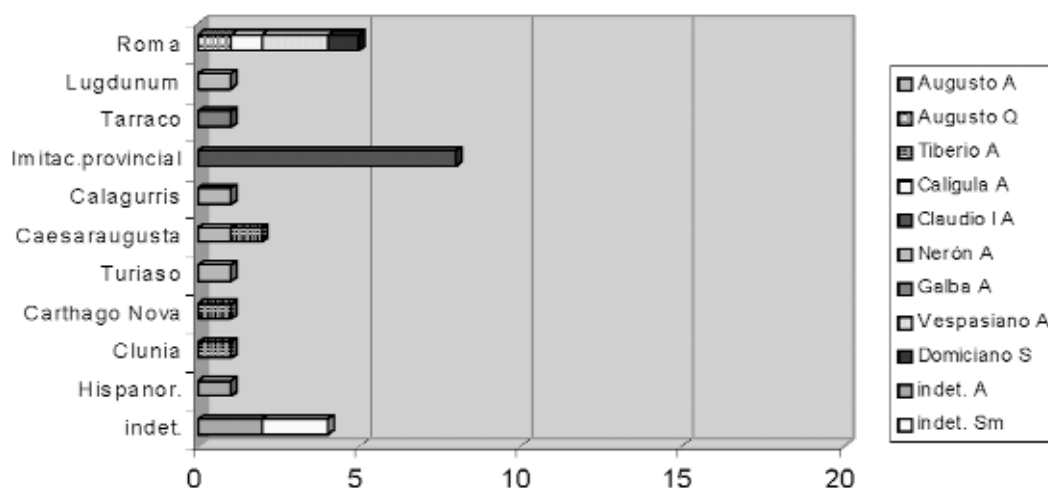


Figura 7. Horizonte Tardoneroniano-Flavio (60-c. 100/120 d.C.). Distribución por cecas y valores.

57 Morillo 1999, *Lucernas romanas*.

58 Reinoso 2002, "Paredes finas Herrera".

59 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", p. 395.

60 Martín Hernández 2006, "Paredes finas".

61 Morillo y Gómez Barreiro 2006, "Circulación Herrera", pp. 361-362. Trabajo que, junto con la Dra. C. Blázquez Cerrato estamos realizando para el conjunto de los campamentos de Herrera, León, Rosinos y Astorga.

los horizontes estratigráficos, aun manteniendo la presencia constante de esta ceca, se puede matizar que otras la igualan y superan en número, ahora bien, los horizontes de producción siguen estando bien representados.

Desde el punto de vista numismático, la partida de la legión se reflejaría en la ausencia de la moneda más reciente, como las últimas series de Tiberio y las emisiones de Calígula, así como la plata y el oro. Se ha constatado tanto en campamentos germanos como en las vías de acceso al *limes* la presencia de ese tipo de monedas hispanas, llevadas sin duda por las tropas romanas en sus desplazamientos hacia el norte (García-Bellido 2004, *Legiones hispánicas*).

La llegada de nuevos cuerpos militares al campamento se refleja en la estratigrafía por el aporte de moneda del momento (emisiones de Claudio I, acuñaciones de Nerón, de la guerra civil del 68-69 y de los flavios), así como por ejemplares ajenos a la circulación de este asentamiento hasta ese momento (cuadrantes, piezas llegadas de cecas hispanorromanas alejadas de la región).

En definitiva, creemos interesante la constatación arqueológica del uso/amortización de las piezas, con el objetivo de ir definiendo los patrones materiales a nivel regional y así tener una base comparativa que poder extender a otros yacimientos y poder ayudar a definir mejor su cronoestratigrafía<sup>62</sup>.

## Bibliografía

- BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2006): "Circulación monetaria en *Asturica Augusta*", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 118-137.
- BLÁZQUEZ CERRATO, C. y CARRETERO, S. (2006): "Petavonium. Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 195-202.
- FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (1999): "Placa de tahalí para la suspensión de las dagas en el ejército romano: entre la República y el Imperio. A propósito de un hallazgo en el campamento de la *Legio IIII Macedonica* (Herrera de Pisuerga, Palencia)", *Sautuola*, 6 (Homenaje al Prof. Dr. García Guinea), pp. 335-346.
- (2002): "Metalistería bélica de la *Legio IIII Macedonica* procedente de su campamento en Herrera de Pisuerga (Palencia, España)", A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, pp. 381-394.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A., BALIL, A. y VIGIL, M. (1962): *Herrera de Pisuerga*, EAE 2, Madrid.
- GARCÍA-BELLIDO, M<sup>a</sup> P. (1996): "La moneda y los campamentos militares", *Coloquio Internacional de Arqueología: los finisterres atlánticos en la antigüedad (época prerromana y romana)*, Gijón, pp. 103-112.
- (1996): "Las monedas hispánicas de los campamentos del Lippe ¿Legio Prima (antes Augusta) en Oberaden", *Boreas*, 19, pp. 247-260.
- (2000): "The historical relevance of secondary material. The case of Augustan Spanish coins in German *castra*", R. Wiegels (ed.), *Die Fundmünzen von Kalkriese und die frühkaiserzeitliche Münzprägung (Osnabrück, 1998)*, Möhnesee, pp. 121-137.
- GARCÍA BELLIDO, M. P. (2004): *Las legiones hispánicas en Germania. Moneda y ejército*, Anejos de Gladius 6, Madrid.
- (2006): "El abastecimiento de moneda al ejército de Hispania en el Noroeste", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 623-671.
- (2006): "Las contramarcas", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.) (2006): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 567-606.
- GIL SENDINO, F. y GARCÍA-BELLIDO, M.<sup>a</sup> P. (2006): "Hallazgos monetarios en el yacimiento de La Carisa (Oviedo)", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 447-451.
- ILLARREGUI, E. (1999): "La *legio IIII Macedonica* a través de los materiales arqueológicos", *Regio Cantabrorum*, Santander, pp. 179-183.
- MARCOS HERRÁN, F. J. (2002): *Vidrios romanos de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, Palencia.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, E. (2006): "Cerámica romana de paredes finas de época julioclaudia en el campamento de la *legio VI victrix*. Estudio preliminar de los materiales procedentes del polígono de La Palomera", A. Morillo (ed.), *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 401-419.
- MATÍA MERINO, M<sup>a</sup> J. (1999): "Aspectos de la industria ósea procedentes de Herrera de Pisuerga", *Papeles Hererenses*, 2, pp. 53-71.
- MOREDA, J., MARTÍN SERNA, M. y HERREROS, M. (1996): "Hallazgos monetarios en Herrera de Pisuerga (Palencia)", *Actas III Congreso de Historia de Palencia. I. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua (Palencia, 1995)*, Palencia, pp. 241-290.
- MORILLO, A. (1992): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España): las lucernas*, Santiago de Chile.
- (1999): *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*, Monographies Instrumentum 8, Montagnac.
- (2000): "La *legio IIII Macedonica* en la Península ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia)", *Ile Congrès de Lyon sur l'armée romaine. Les légions de Rome sous le Haut Empire (Lyon, 1998)*, Lyon, pp. 609-624.
- (2001): "Ánforas y envases percederos. Nuevas aportaciones sobre la comercialización de aceite bético durante la época romana en la región septentrional de la península ibérica", *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano (Ecija-Sevilla, 1998)*, vol. 2, Ecija, pp. 621-635.
- (coord.) (2002), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius 5, Madrid.
- (2002): "Conquista y estrategia: el ejército romano durante el periodo augusteo y julio-claudio en la región septentrional de la Península ibérica", A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius 5, Madrid, pp. 67-94.
- (2005): "Hispania en la estrategia militar del alto imperio: movimientos de tropas en el arco atlántico a través de los testimonios arqueológicos", C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (eds.): *III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón: unidad y diversidad en el arco atlántico*, (Gijón, 2002), BAR Int.Series 1371, Oxford, pp. 19-33.
- (2006): "Abastecimiento y producción local en los campamentos romanos de la región septentrional de la península ibérica", A. Morillo (ed.): *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y Abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 31-74.
- MORILLO, A., AMARÉ, M.<sup>a</sup> T. y GARCÍA MARCOS, V. (2004): "*Asturica Augusta* como centro de producción y consumo cerámico", C. Fernández Ochoa y P. García Díaz (eds.): *III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón: Unidad y Diversidad en el Arco Atlántico*, (Gijón, 2002), BAR Int.Series 1371, Oxford, pp. 139-161.
- MORILLO, A. y FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2001-2002): "Un aplique decorativo con inscripción militar procedente de Herrera de Pisuerga (Palencia, España)", *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 12/13, pp. 47-52.
- MORILLO, A. y GARCÍA MARCOS, V. (2000): "Nuevos testimonios acerca de las legiones *VI Victrix* y *X Gemina* en la región septentrional de la Península ibérica", *Deuxième congrès de Lyon sur l'armée romaine: Les legions de Rome sous le Haut-Empire (Lyon, 1998)*, Lyon, pp. 589-607.

- (2001): "Producciones cerámicas militares de época augusteo-tiberiana en Hispania", *Rei Cretariae Romanae Fautores. Acta 37* (Lyon, 2000), Abingdon, pp. 147-156.
- (2002-2003): "Notas sobre la *terra sigillata* itálica procedente de Astorga y León: nuevos datos cronológicos productivos", *Lancia*, 5, pp. 141-151.
- (2003): "Importaciones itálicas en los campamentos romanos del norte de Hispania durante el periodo augusteo y julio-claudio", *Rei Cretariae Romanae Fautorum. Acta 38* (Roma, 2001), Abingdon, pp. 295-304.
- (2006): "Asturica Augusta. Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 109-117.
- (2006): "Legio. Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 244-257.
- MORILLO, A. y GÓMEZ BARREIRO, M. (2005): "Las acuñaciones de Tiberio en Turiaso: novedades arqueológicas en los campamentos de la *legio VI victrix* en León", *XII Congreso Nacional de Numismática (Madrid-Segovia, 2004)*, Madrid, pp. 375-392.
- (2006): "Circulación monetaria en Herrera de Pisuerga", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 338-421.
- (2006): "Circulación monetaria en los campamentos romanos de León", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 258-298.
- (2006): "Circulación monetaria en el campamento romano de El Cincho (Población de Yuso, Cantabria)", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 464-471.
- MORILLO, A. y PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1990): "Hallazgos monetarios de Herrera de Pisuerga en colecciones privadas", *Actas II Congreso de Historia de Palencia I. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua (Palencia, 1989)*, Palencia, pp. 443-461.
- MORILLO, A., PÉREZ, C. y ILLARREGUI, E. (2006): "Herrera de Pisuerga (Palencia). Introducción histórica y arqueológica. Los asentamientos militares", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 305-323.
- (2006): "Herrera de Pisuerga. Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas", M<sup>a</sup> P. García-Bellido (coord.): *Los Campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de Gladius 9, Madrid, pp. 324-337.
- PERALTA LABRADOR, E. (2002): "Los campamentos de las guerras cántabras de Iguña, Toranzo y Buelna (Cantabria)", A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos de Gladius 5, Madrid, pp. 327-338.
- (2006): "La revisión de las guerras cántabras: novedades arqueológicas en el norte de Castilla", A. Morillo (ed.): *Arqueología Militar Romana en Hispania. Producción y Abastecimiento en el ámbito militar*, León, pp. 523-547.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España): la terra sigillata*, Santiago de Chile.
- (1996): "Asentamientos militares de Herrera de Pisuerga", *Coloquio Internacional de Arqueología: los finisterres atlánticos en la antigüedad (época prerromana y romana)*, Gijón, pp. 91-102.
- (1999): "Algunas unidades militares romanas en la antigua Cantabria", *Regio Cantabrorum*, Santander, pp. 315-319.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C., BLANCO, F. y ILLARREGUI, E. (1999): "Hallazgos monetarios dispersos en la zona de Herrera de Pisuerga (Palencia)", *Papeles Herrerenses*, 2, pp. 32-63.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C., ARANA MONTES, M. y PÉREZ GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> L. (1981): "Pisoraca: desde sus orígenes a los visigodos", *Publicaciones del Instituto Tello Téllez de Meneses*, 45, pp. 133-166.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. y ILLARREGUI, E. (1986/88): "Dos áureos procedentes de Herrera de Pisuerga", *Sautuola*, 5, pp. 491-496.
- (1992): *Papeles Herrerenses* 1, Palencia.
- (1994): "Un taller de útiles óseos de la legión IIII Macedónica", *Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 34 (3-4) (=I Congreso de Arqueología Peninsular, IV, Porto, 1993), pp. 259-267.
- (1996): "Algunos vasos cerámicos fabricados en Hispania en época julio-claudia", *Actas III Congreso de Historia de Palencia. I. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, Palencia, pp. 415-430.
- (2002): "Algunas marcas de alfarero en *terra sigillata* itálica del yacimiento de San Millán. Campaña de 1989. Herrera de Pisuerga, Palencia", *Historica et Philologica. In honorem José María Robles*, Santander, 229-239.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C., ILLARREGUI, E. y MORILLO, A. (1995): "Acerca de las monedas de la *caetra* procedentes de Herrera de Pisuerga (Palencia) y algunas reflexiones sobre estas acuñaciones del Noroeste peninsular", M<sup>a</sup> P. García-Bellido y R. M. S. Centeno (eds.), *La moneda hispánica. Ciudad y territorio*, Anejos AEspA 14 (I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua, 1994), Madrid, pp. 199-206.
- REINOSO, M. C. (2002): "Cerámica de paredes finas en el asentamiento militar de Herrera de Pisuerga (Palencia)", A. Morillo (coord.), *Arqueología Militar Romana en Hispania*, Anejos Gladius 5, Madrid, pp. 369-380.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1979): *Augusto e Hispania. Conquista y organización del Norte peninsular*, Bilbao.
- SCHUBERT, H. (1986): "Beobachtungen zum frühromischen Münzumlaf am obergermanisch-rätischen Limes", *X CIN*, Londres, pp. 253-261.
- VEGA DE LA TORRE, J. R. (1986/88): "Hallazgos numismáticos de época romana en Palencia, Burgos y Cantabria", *Sautuola*, 5, pp. 257-270.